XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.

Problemas de aprendizaje: compromiso psíquico e intervenciones clínicas específicas.

Alvarez, Patricia, Wald, Analía y Cantú, Gustavo.

Cita:

Alvarez, Patricia, Wald, Analía y Cantú, Gustavo (2005). *Problemas de aprendizaje: compromiso psíquico e intervenciones clínicas específicas. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-051/72

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/gKr

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

PROBLEMAS DE APRENDIZAJE: COMPROMISO PSIQUICO E INTERVENCIONES CLINICAS ESPECIFICAS. UBACYT P082 (2004-2007)

Lic. Patricia Alvarez, Lic. Analía Wald, Lic. Gustavo Cantú.
UBACyT P 082, Facultad de Psicología, Cátedra de Psicopedagogía Clínica

Resumen
El objetivo central de esta investigación es articular el conocimiento de los ejes de organización psíquica comprometidos en los problemas de aprendizaje, con estrategias clínicas para su resolución tendientes a la organización de un tipo de tratamiento específico que agilice la remisión de los síntomas que afectan a los procesos de simbolización en la infancia. Se discriminaron dos variables complejas, cuyas dimensiones se articulan según los ejes que comprometen a cada una de ellas: 1. Factores y procesos psíquicos comprometidos en los problemas de aprendizaje. 2. Estrategias específicas de intervención clínica. En esta ocasión se seleccionaron tres de las principales dimensiones de restricciones simbólicas tanto desde el abordaje de los factores psíquicos comprometidos en el aprendizaje como de los principales ejes del trabajo clínico: a) Modalidades de simbolización características de la producción figural. b) Modalidades de simbolización características de la producción discursiva. c) Modalidades de simbolización características de la producción lectora. La muestra está compuesta por niños en edad escolar consultantes al Programa de Asistencia de la Cátedra Psicopedagogía Clínica de la Facultad de Psicología de la U.B.A. estudiados en la dinámica de sus tratamientos específicos.

Palabras Clave
aprendizaje restricciones simbolización clínica

Abstract
LEARNING DISSABILITIES: PSYCHIC DIMENSIONS AND CLINICAL SPECIFIC STRATEGIES
The main purpose of this research is to link the axes of psychic organization involved in learning disorders to clinical strategies towards their resolution. Therefore, we aim at organizing a specific tratment which should provide a faster remission for symptoms related to symbolization processes in childhood. Two complex variables were stated and their dimensions are presented according to the axes of psychic organization to which they are concerned: 1- Factors and psychic processes involved in learning disorders. 2- Specific strategies for clinical intervention. On this occasion, three of the main dimensions of symbolic restrictions are chosen to be presented. The focus is set not only on psychic factors involved in learning but on the main axes of clinical work as well: 1- Means of symbolization through figural production. 2- Means of symbolization through discoursive production. 3- Means of symbolization through reading production. The sample is composed with school-age children consulting the Assistance Program that depends of the Psychopedagogy Academic Unit of the Faculty of Psychology of the University of Buenos Aires, assessed within their specific therapeutical processes.

Key words
learning symbolization clinic restrictions

El objetivo central de esta investigación es articular el conocimiento de los ejes de organización psíquica comprometidos en los problemas de aprendizaje anteriormente investigados con estrategias clínicas para su resolución tendientes a la organización de un tipo de tratamiento específico que agilice la remisión de los síntomas que afectan a los procesos de simbolización en la infancia.
Se discriminaron dos variables complejas, cuyas dimensiones se articulan según los ejes que comprometen a cada una de ellas:
1. Factores y procesos psíquicos comprometidos en los problemas de aprendizaje: es la variable que organiza las mediaciones conceptuales entre los condicionantes psíquicos, las modalidades específicas de producción simbólica y las restricciones en el aprendizaje.
2. Estrategias específicas de intervención clínica: es la variable en la que se seleccionan y profundizan las principales dimensiones del trabajo terapéutico sobre las restricciones simbólicas.
En esta ocasión se seleccionaron tres de las principales dimensiones de restricciones simbólicas tanto desde el abordaje de los factores psíquicos comprometidos en el aprendizaje como de los principales ejes del trabajo clínico:
a. Modalidades de simbolización características de la producción figural.
b. Modalidades de simbolización características de la producción discursiva.
c. Modalidades de simbolización características de la producción lectora.
a. Modalidades de simbolización características de la producción figural.
Entendemos a la producción gráfica como una modalidad de la actividad representativa. La situación transferencial es un articulador esencial en la activación de huellas constitutivas: la producción es considerada en el marco de una consigna de asociación libre ("dibuja lo que quieras") y el pedido de asociaciones lo realiza un terapeuta en atención flotante. El material se produce en el contexto transferencial y se va complejizando y enriqueciendo con nuevas asociaciones verbales y gráficas que surgen con las intervenciones del terapeuta. Estas intervenciones siempre tienen por objeto ampliar el horizonte de simbolización y producción de sentido por parte del niño. La producción gráfica en situación clínica permite, como ninguna otra producción, acceder a modalidades singulares de articulación del trabajo del cuerpo con el trabajo de la representación. La producción gráfica en el tratamiento clínico resulta una herramienta fundamental para estimular la construcción de figurabilidad psíquica y potenciar las capacidades de simbolización de aquellos niños cuya producción fantaseada no logra canalizar los aspectos pulsionales. En estos casos, suelen aparecer desenlaces extrarepresentativos como el pasaje al acto. Hemos ligado dichos desenlaces con dimensiones específicas del proceso proyectivo.
Situamos el proceso proyectivo en relación con la proyección primordial (expulsión) por la cual se produce una primer diferenciación imaginaria entre un adentro y un afuera. La proyección en el gráfico es entonces solidaria de la escisión

del propio yo. El vacío de la hoja, en tanto esté inscripta la ausencia, precipita la producción de sentidos. El encuentro con lo proyectado es reencuentro con lo que ha sido incorporado y deseado por su falta.
Se propone la hoja en blanco como espacio de proyección. ¿Cuándo podemos decir que la hoja se constituye como pantalla proyectiva? Cuando en las imágenes gráficas hay vectorización de lo pulsional, circulación de investiduras libidinales narcisistas, eróticas y/o agresivas en la materialidad gráfica y verbal y ordenamiento subjetivo de la espacialidad. La hoja en blanco se constituye así en soporte de un intercambio intersubjetivo. La especificidad de la producción a través de imágenes gráficas es la de un trabajo psíquico que opera sobre representaciones cosa, a través de los procesos primarios, condensando y desplazando contenidos y cargas. Las imágenes gráficas surgen de la elaboración de la relación con el cuerpo, que implica una elaboración de la relación con el Otro. Ante el vacío de la hoja en blanco que evoca la ausencia, las huellas de esas elaboraciones son recompuestas en cada contexto transferencial y constituyen las marcas que denotan en cada caso características peculiares del trazo y de la espacialidad en los gráficos.
Si la hoja se constituye en superficie proyectiva, se pierden los límites adentro-afuera (regresión formal) y el trabajo del gráfico se realiza en un espacio potencial de características transicionales (Winnicott, 1987) equivalente al espacio del sueño, del juego, de la ilusión. En estos casos el niño tiene capacidad de crear imágenes cargadas de sentido, aunque este no siempre pueda ser develado. Los mecanismos de figuración que intervienen en la producción de imágenes gráficas son los que integran el trabajo del sueño: condensación, desplazamiento, cuidado por la representabilidad y elaboración secundaria (Freud, 1900). Se trata de transformaciones de mociones pulsionales en imágenes que delatan por indicios el proceso de su propia constitución. El trazo está animado, dotado de una fuerza pulsional que no siempre adquiere una representación figurativa. Cuanto más "pulsional" es el gráfico, menos figurativo. El "borramiento" de la figuración señala aquello que por defecto de la representación o del disfraz (elaboración secundaria) desborda la capacidad simbólica. Las representaciones de cosa concientes llevan la marca de las representaciones de cosa inconcientes y de las relaciones entre unas y otras. Están infiltradas por el afecto y a veces también por las mociones pulsionales.
Cuando el niño termina su dibujo, le solicitamos asociaciones fragmentando las imágenes a la manera de un sueño. Preguntamos básicamente en relación con detalles incongruentes, ausencias enigmáticas, tachaduras, repeticiones. Le pedimos al niño que el ojo se desprenda y mire sus proyecciones y produzca palabras en un nuevo esfuerzo ligador. Este es un nuevo proceso de inducción proyectiva dado que se demanda un esfuerzo de pasaje a través de la generatividad del proceso asociativo en otra materialidad. Es decir, buscamos que las representaciones cosa se liguen a representaciones palabra. Cuando le pedimos al niño un relato, que cuente una historia con lo que dibujó, le solicitamos que realice una reconstrucción del sentido según un eje interpretativo temporal. La relación establecida entre las imágenes gráficas y los contenidos del discurso verbal permite apreciar el posicionamiento del niño frente a sus propias producciones inconcientes.
Cuando el niño construye un relato a partir de las imágenes gráficas por el mismo producidas se enfrenta a sus propias proyecciones inconcientes. El sujeto que se manifiesta en este caso es el sujeto de la negación, cuyo discurso se constituye en compleja relación con las mociones pulsionales, deseos y defensas que lo habitan. De este modo, el conjunto gráfico también nos posibilita evaluar la movilidad de la represión en tanto mecanismo estructurante y defensivo que permite al yo alcanzar la estabilidad de su organización y asegurar la circulación de investiduras. Cuando el sujeto dispone de las estructuras de deseo, la pulsionalidad adquiere figurabilidad en la fantasía y crea a la vez disponibilidad de recurso para próximas sustituciones imaginarias.

b. Modalidades de simbolización características de la producción discursiva.

El despliegue del discurso en la clínica presenta la posibilidad de interpretar las relaciones en una doble trama que articula la coherencia de un discurso organizado por el pensamiento secundario (destinado a ser comprendido, en un intento de comunicación significativa) y el trabajo simbólico del que este discurso es resultado para que represente su vivencia afectiva. Todo lo que el niño dice en el contexto del encuadre clínico sostiene las tensiones de esta doble trama y permite investigar las relaciones particulares que construye a través de ella, entre la utilización de las significaciones ofrecidas por la organización del lenguaje y los sentidos propios que elabora.
El trabajo clínico con niños con dificultades de simbolización se diferencia de un encuentro con objetivos de evaluación normativa, para dar lugar a un espacio de desenvolvimiento de las tramas singulares de producción, en donde están incluidos tanto los obstáculos como los sentidos históricos que le dan su significación propia y específica, permitiendo interpretar la variedad de problemáticas que expresan.
La relación transferencial que caracteriza el trabajo clínico posibilita analizar en el discurso la dinámica singular de construcción de sentido, permitiendo la elaboración de hipótesis sobre las modalidades de producción representativa y sus investiduras.
El terapeuta favorece un despliegue del discurso que tiende reducir la censura y estimula la expresión, tanto en las formas como en los contenidos, de su estilo peculiar de elaboración. Los temas no son más o menos importantes según una exigencia externa, sino que se realzan a partir del desenvolvimiento de los sentidos que emergen en el despliegue discursivo. La organización del discurso no impone un ordenamiento anticipado sino el que jerarquiza el devenir asociativo; favorece la expresión de las modalidades genuinas en sus formas de elaboración y responde al reconocimiento de la heterogeneidad de la producción psíquica como la expresión de formas particulares de subjetivación.
En la diversidad de producciones que atraviesan el proceso terapéutico, se pueden analizar aquellas modalidades que caracterizan los enlaces entre procesos y legalidades conflictivas, expresadas en formas particulares de enunciación. Las estructuras gramaticales operan como un sostén del desenvolvimiento del discurso al servicio de un encadenamiento signado por los temas y sus formas de expresión, que producen una organización propia. La interpretación de sus caminos asociativos, sus lagunas, rupturas y restricciones, posibilita intervenciones terapéuticas que amplían el horizonte de simbolización.
Todo aquello que dice un niño en el devenir de una sesión permite trabajar en sus formas y contenidos los recursos de elaboración de sus problemáticas históricas y develar sus caminos de construcción simbólica.
Lo que dice y cómo lo dice, los temas que jerarquiza y los que evita, la amplitud o restricción de las relaciones que establece entre ellos, la apertura o cierre en la escucha del discurso de los otros, son dimensiones de análisis centrales que permiten construir hipótesis sobre sus principales conflictos y modalidades defensivas. A partir de ellas se pueden inferir la plasticidad o rigidez de la producción representativa y los movimientos de investidura y desinvestidura de sus objetos, que caracterizan sus dificultades de simbolización.
La utilización de estos ejes teóricos en el proceso clínico posibilita diferenciar distintas problemáticas presentes en las dificultades discursivas, que no coinciden con una clasificación psicopatológica, sino que intentan discriminar los procesos psíquicos en juego para profundizar su abordaje.

c. Modalidades de simbolización características de la

producción lectora.
Este eje de la investigación intenta explorar las formas específicas en que se dan los procesos de interpretación de textos narrativos en los niños con problemas de simbolización manifiestos en dificultades de aprendizaje.
El análisis de la producción leída en el espacio del diagnóstico psicopedagógico clínico implica abordar la modalidad de apropiación singular que el sujeto hace de la lengua escrita a la vez en tanto oferta simbólica de inscripción social y en tanto capaz de otorgarle sentido a su experiencia subjetiva.
Esto significa que si bien el trabajo de la lectura está estructurado por la organización lógica y temporal del lenguaje como estructura y ordenado al servicio de la comunicación, esta predominancia de legalidad secundaria no excluye a los procesos primarios, sino por el contrario los presupone como condición de posibilidad. De allí que sea posible plantear la necesidad de indagar en qué forma se articulan en la lectura los procesos terciarios (Green 1995) y en qué condiciones esa articulación permite que la lectura constituya un proceso subjetivamente apropiado y no un mero mecanismo de descifrado.
Se postula que el proceso de lectura toma lo escrito en su literalidad pero lo supera, introduciendo en él una dimensión interpretativa de orden subjetivante.
El proceso de interpretación de lo escrito se produciría entonces a partir de la reconstrucción narrativa que se concreta en la lectura mediante la articulación compleja entre la imaginación y la reflexión.
Así, se plantea la necesidad de indagar en qué formas y bajo qué condiciones la lectura involucra la imaginación y la reflexión.
Se trabaja con la lectura por parte del niño de dos textos narrativos breves y posterior diálogo focalizado en los sentidos de las experiencias personales de lectura.
El material se analiza según los siguientes ejes:
a. Formas en que se produce el trabajo imaginativo a partir del leído
b. Formas en que se produce el trabajo reflexivo a partir del texto leído
c. Formas en que el sujeto ofrece sentido subjetivo a sus experiencias de lectura.
El análisis profundiza en el planteo de hipótesis específicas para cada aspecto de la modalidad de interpretación en la lectura y de hipótesis de enlace entre dichas modalidades y las formas de subjetivación involucradas.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, P. (2004) “Aportes metapsicológicos al análisis del discurso”. En S. Schlemenson: Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Buenos Aires, Paidós.
Aulagnier, P. (1975): La violencia de la interpretación. Amorrortu, Buenos Aires.
Bleichmar, Silvia. (1993) La fundación de lo inconsciente. Bs. As., Amorrortu.
Botella, C. y S. (2001). La figurabilité psychicque. Lausaune. Ed. Dlachaux et Niestle.
Cantú, G. (2004) “La lectura reinventada. Narratividad e interpretación textual en la clínica psicopedagógica”. En S. Schlemenson: Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Buenos Aires, Paidós.
Casas de Pereda, M.(1999). En el camino de la simbolización. Argentina. Paidós. proyecto identificatorio”
Castoriadis, C. (1975): La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets, Buenos Aires, 1993.
Castoriadis, C.(1991): “Lógica, imaginación, reflexión”. En Roger Dorey y otros: *El inconsciente y la ciencia*. Buenos Aires, Amorrortu, Buenos Aires, 1993.
Freud, S. “La interpretación de los sueños”. “. en Obras Completas. Amorrortu Editores. T. VII
— (1914). “Introducción del narcisismo” A.E. XIV
— (1915a). “La represión”. A.E. XIV
— (1915b). “Lo inconciente”. A.E. XIV
— (1915c). “Pulsiones y destinos de pulsión”. A.E. XIV
— (1920) . “Más allá del principio del placer”. A.E. XVIII
— (1923). “El yo y el ello”. A.E. XIX
— (1926) . “Inhibición, síntoma y angustia”. A.E. XX.
González Rey, F. (1999). La Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos. Sao Paulo. Ed. Educ.
Green, A. (1986) Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Bs As. Amorrortu.
— (1995) El trabajo de lo negativo. Bs As. Amorrortu.
— (1996) . La metapsicología revisitada. Bs. As., EUDEBA.
— (2000a) . “Primera parte. Teoría” en Interrogaciones psicosomáticas. Bs As. Amorrortu editores.
— (2000b): La diacronía en psicoanálisis. Buenos Aires, Amorrortu.
— (2001) De locuras privadas. Bs. As., Amorrortu.
Kristeva, J. (1998). Sentido y sinsentido de la revuelta. Buenos Aires. Eudeba.
Lyotard, J-F. (1991) Lecturas de infancia. Eudeba, Buenos Aires, 1997.
Manguel, A. (2000) Leyendo imágenes. Bs As. Grupo editorial Norma.
Neyraut, M. (1997). Les raisons de l’irrationnel - Presses Universitaires de France - Paris
Rodulfo, M. (1993). El niño del dibujo. Bs As. Paidós.
Samaja, J.(1999). Edición ampliada. Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. Bs. As. Eudeba.
Wald, A. (1999) “La complejización de la producción simbólica en niños pequeños” en Anuario de Investigaciones, NºVII, Año 1999, en equipo . Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
— (2001) “Nuevos aportes al análisis de la producción proyectiva gráfica”, en S.Schlemenson (comp.), Niños que no aprenden, Buenos Aires, Paidós.
Winnicot, D . (1987). Realidad y juego. Bs As. Gedisa